



## PARTES DEL SIMBIONTE

Genoveva Arcaute

## Prólogo

“De tan clara que soy no soy ninguna” resuena el poema y los ecos de Ulises se confunden con el canto de las sirenas. “La punta de las letras” se convierte en la yema de los dedos que moldean el lenguaje como arcilla y las palabras cambian de textura, transforman su densidad: de lo sólido a lo gélido, de lo líquido a lo etéreo.

En el costado oscuro de la luna habita el simbiote cuyas partes estallan en una musicalidad dodecafónica, donde todo convive al borde del abismo. La poesía de Genoveva Arcaute, que contiene la furia de un grito silencioso, construye sus propios espacios y líneas de fuga, se refugia en numerosas formas.

“Rapsodia de percepciones” dice uno de sus versos. Aquí es el cuerpo el que sabe. El que pone entre paréntesis a la mente, la deja en minúscula: “Al este del ceño, pájaros y peces dragos y serpientes / mientras del oeste, todo raciocinio, sintaxis, cordura”).

Lo que el cuerpo sabe es que está hecho de límites, por eso la escritura logra permanecer del lado de lo posible aún cuando “nunca se termine de escribir el día”. La de Arcaute es una poética del estallido que conoce los juegos secretos del lenguaje y la creación de nuevas formas de vida. Partes del simbiote es una colección de intensidades escrita por una artesana minuciosa de la palabra.

Sofía Di Scala

*Soy tu frontera, quien te roce*

*se despeña*

Lasker Schule

\*

*El simbiote perplejo ante su representación  
descubre que no es conocimiento  
y el objeto particular,  
esa cosa en el espejo  
no le vale.*

*No funciona su intuición  
ni puede verse como realidad,  
en la sustancia o fuera de ella.*

*Le da lo mismo a estas alturas,  
yo pienso, le dice y cierra todos sus ojos  
disperso como siempre.*

*Es múltiple y lo sabe,  
bien que lo sabe bien*

*Soñó dos veces, soñó  
y el insomnio lo priva de tercera  
Las pantallas seductoras no le dejan  
encontrar la sindéresis  
en el escaso tiempo de la tanda.*

*Sustancia separada es el simbiote,*

*en álgebra le sumo mis fantasmas  
satisfago en ángel el deseo.*

*Pero la fantasía se le niega.*

*Ese deseo hace tiempo se instaló en lo imposible de su cuerpo.*

*Parida fantasía arroja sombra y no se tiene ni se agota,  
salvífico animal, nova persona.*

*Cómo saciarse entonces con el cuerpo y el fantasma*

*Yo soy yo se dice pero no se sacia, no se alcanza no se apropia.*

*Quizá sacarse el traje, mudar esa piel envejecida  
encontrarse los cotiledones cada quien en su espejo  
sin soslayos expulsar al fantasma de su casa  
desertar la rapsodia de las percepciones que alucina  
recobrar la cicatriz, abrirla a los vecinos  
dar pie a sus chácharas crueles ¿por qué no?*

*Si el amor permanece en los cajones*

*juntando polvos y pelusas*

*fantasmando siempre y además*

*sobra cuerpo:*

*Ser mantel ser copa*

*ser delicia al plato y comensal*

*en la mesa tendida del banquete*

\*

Había esta mañana en este lado de mi yo, en la cama  
un cascarón moviéndose.

Difícil darme vuelta y ver el prodigio,  
dormías.

Mi pie helado rozó el pellejo duro,  
mis élitros de lata  
sin tibieza.

Cuando lleguen todos, mi madre, mis hermanos  
y sus descendientes  
quisiera ver, si querés acomodarme  
quién arroja la manzana  
y la mirada  
del que arroja la manzana.

\*

Ísolamorta turra cartuja

lívica línea

pálida

Poco le queda

copo que hílida

sola

Dígita erguida

sin freno

sin ala

Clavada siñala

con brazos y axilas

planchadas

Historieta cruda

niña riñe siña-

lética y brava.



\*

No me puedo bajar del escenario

vi la cara a mis deudos

tuve que raspar muchos pellejos

hasta encontrar el mío.

\*

Tenso el arco. Olvido,

llevo puesto el seno

a la derecha.

Hago codo en el canal y a ojo desnudo

busco ese mandala rojo, nuevo, solo.

El centro: imagen que me ronda,

escurridiza bella, concéntrica en contraste,

casi mía,

Palabras no nacidas.

Casi atino. Casi blanco:

Quedo satisfecha

del pequeño error, desvío.

\*

Esta que les habla es sólo un holograma  
de la versión antigua que estalló en pedazos.

Fue un gran bang de los sesos a las sienes  
en cadena de implosiones silenciosas.

La víscera cordial, tamaño puño,  
se abrió en cinco dedos con sus uñas.

Más abajo rebelión de cohetería:  
adiós los apetitos, ayuno y ascetismo.

Los pies, rotas las botas de disciplinar los pasos,  
y desnudas las plantas como muerto por nacer,  
echaron a correr, dispersos los pedazos

-moléculas de eréndira hembra anciana  
que nunca más será la que antes era-

Ahora, virtual y desolada, juntando las migajas,  
armándose la percha, clavada al lomo de los días  
y a la punta de las letras.

\*

Demandante comparece al pie de la cama.

Trae un acta de amor

y derrama en gris plata una ley de metales.

Firma con su sangre, depone su argumento

grita ante el estrado, alega,

reconstruye el relato del crimen.

Se muestra bifronte, es su propio testigo,

un cambio de tono, inclinar la cabeza

una huida a otras salas de audiencia vacías.

De este lado la rea, en adelante ella,

sin peinarse, esposada con su trenza ya no se defiende.

Asume que la cárcel sin hierro y sin llaves

pero con sus cositas del afuera es destino.

La sentencia se firma con lenguas

y saliva más dulce (por ahora)

\*

Para modelo de estatua pidieron mi cadáver  
el artista vio estos buenos huesos

Firmó que no usaría pelo de muñeca,  
rígido y dorado  
y exigí el derecho de elegir la postura:  
quizá una actitud: la entrega  
o un estado: el desamparo

Andaré por los museos desatando escándalos  
hasta que la moda del novísimo arte  
descarte esos maniquíes que fueron piel y sangre

no es tan mala esa muerte  
como las otras.

\*

*Soy tan clara que ya no soy ninguna*

He abierto mis venas pero no me morí,

las completé con agua que viaja

con más menos oxígeno, a gran velocidad,

refresca mi cerebro, aliviana mis piernas

-esas cosas que hacen nuestros cuerpos-

Transparente soy y no me ven:

yo hablo, no me escuchan,

yo pregunto y no responden.

Entonces venís al lado mío y tu rostro

lleno de semánticas ocupa el vacío de mi invisibilidad.

Licenciada en cristales, frágil como cáscara de huevo

¿Es que perdí mi lado oscuro,

mi siniestra mitad mi mano izquierda,

mis pies de fuga, mi grito de capricho?

Conseguir una negra catadura para el alma

un desprolijo viento en mis orejas

una canción de ondinas que no frene

ni ate a las mesanas el deseo.

Pasó el tiempo de la fiesta del chivo

entre los árboles bailando con amigas.

Mi fiesta se desata en el mar tempestuoso

de los dedos que pulsán melodías

en teclados que escriben diatribas en trastroche

de viejos que avergüenzan al sol.

De tan clara que soy no soy ninguna

hasta que empuño la punta de mis letras.

\*

¡Hápax!

El grito de batalla salpica los cuadernos, la pantalla  
en esta dispersión del yo que habla.

Libera la memoria del falsario en lenguas  
y las manos barajan a la suerte con las hojas  
de los diccionarios.

¡Hápax! ¡Hápax! Susurra en lecho del amor  
amante atadounido al lazo del sentido  
cola de ave despliegue de miradas y pupilas  
de plumas que engarzan los idiomas  
y amante dimi, dite, dis moi dice



\*

Tan ático y tan poco ateniense.

Helénico el único.

Ni cótico ni sántropo.

Perfume de obsesión

o de puasón en las orejas.

No Claudio no confundas

no es ninguna tragedia

¡es tan atos vencido!

Dartañán del amor

blande flecha como espada

heró chico cupido.

\*

Discrepar de papilas

un sabor nos separa

*Te pasaste*

la beligerancia peina su cresta

y pelamos envenaos que descansan

en el río de la sangre.

¡A las armas, los amantes!

(los vecinos se alarman

con los ruidos de cama)

Batallones de gritos formados

taconan pinoteas.

La discordia derrama sangre impura,

iracundia de amor en los surcos del rostro.

La canción se detiene y las hojas aún no mueren,

atadas a su rama no conocen otoño.

Esta marsellesa no es más que otro guiso

del amor y su guerra.

\*

Es la sed y es el hambre  
es un hueco que llama  
un cuarto preparado  
y una víspera eterna.

Necesidad su nombre

Madrecita

Es la gema encendida  
en la habitación del cráneo  
la rosa con verbos no usados  
la media perdida del par  
el calce del talle que revela

Ocurrencia, su nombre

\*

Rollo de mar vivo que me brilla en catorce pulgadas.

Agua de poemas en la luz

(filiación desconocida no hay rostro editorial

colofón ni pies sobre la tierra de la imprenta)

Aserrín de tesoros con el mapa del azar en los teclados

-bitácora de locos en el tedio de una noche.

Rollo de mar vivo en un mar de colores que chillan en silencio.

La pureza de los grafos ¿me busca o yo la busco?

La noticia justifica estos relojes.

Una frase en el hueco del instante...

Tomo el lápiz, hago el acta del hallazgo

y a mi espalda un zumbido, ojo rojo en torbellino

dice más y más y más.

\*

Víspera víspera víspera

síspera síspera síspera

parate no sigas

la flecha lanzada en el aire

víspera éspera

espera no lanza

su flecha de tiempo.

Te quiero suspensa

víspera que lanza

y no espera esperanza.

Nóspera nóspera nóspera

quedate a vivir esta noche

\*

Misántropa me llaman

¿Puesta en tropo? ¿Señorita humano

que extraña y suspira un héroe a la griega?

¿Propietaria de una tropa de santos?

¿Celestes armadas bajo su comando?

¿Altar de campaña?

ella está sobrando

Misántropo sola-fastidio del otro-reclamo constante

*mis, mis*, dice el hombre

yo digo mis tropos,

mis tropos quebrados

mis figuras rotas.

\*

*El simbiote está vacío  
como el traje de oso en el tren de la alegría,  
de la plaza.  
Alguien salió de allí, húmedo y cansado.  
¿Ese hombre circunspecto  
palomo potro águila?  
¿Esa mujer melena  
tigra yegua golondrina?  
Deambulan pasmados por el orbe de los juegos  
extrañándose.  
¿Volverán a vestirse o seguirán  
desnudos, sin canciones?  
¿Se sentarán en el banco a la sombra de los tilos  
los nudillos blancos en abrazo de las manos  
acechando recuerdos sólo parecidos?*

\*

En torrente y detrás de las heridas  
iré pulsando la memoria sin excusa.

Subraya este desborde

un río de caballos,

un alero de palomas.

El silencio se emparva,

no hay desgarró en la espera

sí latido sí fragmento.

No termino nunca

de escribir el día



\*

Un tango veloz

danza de bruces

en la cama

pataduras

cortamos y quebramos

mis tacos

tu lanza

\*

La niña de mi vida cumple  
de nacida, veintidós  
y en setenta y dos días  
veintidós de ausencia y todavía  
no aprendí a llorarla.

Es un rostro de futuro  
que borra sus rasgos  
una construcción de madre  
un andamio de sangre desarmado.

Los hombres de mi vida  
-Son cinco- no saben llorarla  
muñeca olvidada, juguete imposible  
hermana callada besos sin mejilla

Hija sin zapatos, hueco en esta casa  
nombre de los sueños, sombra,  
niña, demasiado amada

\*

Perreza mía nunca desesperra

esta sinrazón adversa

Pero perro el modo

hay esperanza al fondo de las manos.

Es y soy esperrando el hambre de animal.

Beleso triste en el beso

lengua de milonga perrosa

y pena empenachada.

\*

A un milímetro del borde de las uñas

el objeto con su magia

-frenesí

Entonces entorsis de intercostales

y otros trapos del cuerpo

al maximum de su materia móvil

objeto que huye, barriles en el horizonte

no distraerse con los siete colores

al oro sin paradas, retaceado

pero el borde de las uñas rasca

un espacio terroso

y paladea monedas de tesoro sobre la almohada

triste anticipación compensatoria

volición en patético queriendo descararse

no llegás, no llegás,

replegar de músculos

hora de dormir en bola roja

toda esa fuerza que ahora amaina

mañana

promesa

de caza

otra vez

\*

Es un blues de venganza

el estreno esta noche

*Te lo dije* se llama

llora gotas de bilis.

Al del piano

no le gustó mi voz

se estrangula como un crío

enroscado con la tripa de su madre

¿qué querías? Es un blues

de venganza,

se llama *te lo dije*,

el estreno

esta noche.

\*

Una palabra tuya borraría las líneas que tachan el cielo,  
encendería las luces de la ciudad (si la dijeras)  
si pudieras mirarme como un ciego  
que sólo ve en la memoria la imagen.

Entonces no rompería los espejos  
ni me imantaría a los añicos,  
no vería en mi rostro de todas las mañanas  
notas en los renglones de mi frente,  
en el pentagrama de mis labios  
tu triste canción de despedida.

¡Ah! No hemos de irnos con adioses de pañuelos  
o salvas de sollozos, nuestra partida será de cirugía  
y no habrá algodón para detener la sangre.

\*

Ocio de la siesta, vacación robada.

el sol grita que afuera hay trajín.

Lo tapo con la sábana,

me emperro de párpados y puños.

Los huesos toman nuestra cama con banderas

y crujen de alivio. No estás.

El colchón es un país que no conozco

con sus peñas y sus costas.

La radio, la tuya, es botín de revancha.

Mis medias quedan muertas en el fondo tibio.

No recuerdo siquiera qué hora me abatió.

La nada puebla de minucias el cráneo

y feliz de dispersión se niega

a cada orden con fruición de niña.

Tan breve,

la siesta

\*

La santa soledad en las horas del regreso.

Tiempo de suma economía,

en ombligo y por todos los cuartos

con los papeles, los versos en pedazos,

en alta voz, sin rima ni concierto.

Toda la casa cuarto de virginia:

músicas vulgares exquisitas

viva voz baile impúdico feliz

sucia queda la taza que me sirvo.

Gritos de palabras a los sordos

objetos de los otros

secretos a la hembra

que siempre va contigo.

Después esos hombres

ocuparán las sillas,

te quedarás de pie

detrás de algún respaldo,

oyendo las noticias, como después de siesta



No te sentarás, digo, porque en la silla libre

dejaron los abrigos y las bolsas

(historias que no abrirás jamás.)

Si alguno de ellos hembra,

si la que falta estuviera,

(la que se fue en pañales)

no sería un enigma que vuelve

un relato sin firma, una crianza nueva,

En soledad soy todas

las que pudo ser

esa criatura. Todas.

\*

Filigranas de humo en la cocina  
genio que aparece y no pregunta nada  
si así fuera  
buscaría mi rostro en los azulejos  
y en ese espejo me dibujaría  
nueva para siempre

Hundida en el humo de la sopa  
nimio genio del cajón de las verduras  
me conceda borrar esas líneas de sal gruesa  
croquis de la malasangre

Sigo con la sopa la cebolla,  
está llena de líneas redondeadas  
y parejas, fibrosas y su jugo lustral  
resuelve el llanto

El apio y las hojas de la albahaca  
repiten las arrugas por cortadas  
(¿es mi tallo también un muñón suelto?)

talado de su centro

¿O es sólo que estoy vieja?)

No todo está caduco: verdor del zapallito

sol de la calabaza ajo de tan blanco

todo les perdono

Cuando las filigranas suelten

un genio saboroso

llegaré a mi silla con el tazón caliente

vendrás a pedirme

tu cucharón de caldo

sin brindis haremos el reclamo

el humo escuchará

y cumplirá el deseo.

\*

Ácrata mujer adónde vas

sin nombre ni papeles

virago que impone con su fuerza

tijeras a la ley.

De tierna que fuiste cruda estás

todavía y renegada.

No hay abrazo de guerrero ni de príncipe

(gerentitos sí, y acechan con sus zancadillas)

Qué gato brujo te prestó sus botas

y no podés parar en la guarida.

Te has quedado sin creer en nada

que no sea tu frontera: soberana de vos

pagás en soledad monedas de rescate

¿Tu corazón vacila en algún premio

que se adeuda?

Todavía,

lapidada con rosas.

\*

Hago estola la sábana

capa-cola de novia, inmensa de lino,

(Llegaste por fin)

Se desgarran los arreglos

cero miramientos,

rótulas disparan sus flechas

al raso de los cielos.

Talones en la nuca,

gatos negros gimen

besos blancos vuelven,

noche negra, gatos, besos.

El colchón capitonea

grafismos en mi espalda y en mis pechos.

Pelos sueltos.

Ya no quedan sin la marca

dulces sitios con azúcar ya disuelta.

Pasan aves de la noche, rumor entre las ramas

se desata la urgencia en la ventana.

Párpados rosados todo lo registran

en la trampa nupcial -talamito del apuro-

boda parca, parca que huye, polvo de agua.

¿Te quedarás?

\*

Desnudormido yaces

-es el verbo adecuado-

yo no lluevo

él no llueve

un escampe de palabras

espermarse ahora

en esta grieta

del tiempo y los horarios

¡cada idea!

\*

Ella va por delante, horario de trabajo, yo de ocio.

Ella es toda castaño, íntegra y sutil,

botas muy oscuras, príncipe de Gales,

cuero redundante su chaqueta y morral.

Cabellos sombríos -casi un black, loreal de preference-

Yo que juzgo la moral de los colores

pecados de belleza, virtudes a los ojos

quisiera sugerirle: un petróleo, como azul,

un borratinto, sombrío como vino,

(no como el azul salvaje de los tulipanes rojos, no)

Púrpura, que arde y escupe en los obispos.

Un verde prieto de esmeralda

apagada con sangre de mineros, lejos de las joyerías.

Son colores difíciles, tendría que llevarle unas muestras,



por caso: el chal azul que vos decías verde  
mientras descifrabas la verdad con las dos manos  
tus ojos en mi cuerpo.  
O el burdeos de las copas gigantes frente al liceo Saint Paul,  
aquel viaje que haremos.  
El verde no lo tengo, el verde existe sólo  
en la punta de mis letras.

Otro día de esos, la encontré de frente.  
Su piel, nude o bronze -hablo de lancôme-  
marfil blanco o de seda, profundo,  
ojo gris hielo al sol cielo en briznas.  
Un alfabeto jugando en la paleta de la mente.

Desde entonces solo he vuelto a ver su lado oscuro,  
evocación, castaño, inapelable su partida,  
horizonte que viaja, piel que tiñe, en los pliegues  
Sin embargo mi vista ya la tiene por sus lados  
me viste con todos sus colores, los míos,  
cubista cromía callejera, para el álbum de letras.

\*

Nací huérfana de hermana

busco una. (Tuve amores)

Entre pares busco amiga

Ya soy huérfana de hija para siempre

(Amor tuve)

ahora busco.

Cuando encuentro hermanitas

ya soy vieja.

Nací huérfana de hermanas

las muñecas sordomudas.

Y soy huérfana de hija para siempre.

Ahora busco esa mínima demencia

un poema o jugar a las visitas

disfrazadas ser actrices

o perdernos en las calles ya de noche.

Nací huérfana de hermana.

(Tengo amores)

Busco una la gemela

el espejo que devuelva esta figura

con apenas el desliz de algunos rasgos

y unas mañas.

\*

El arca de los días navega sobre cumbres

que nunca se despejan.

Cargada de animales:

las hembras preñaditas, los machos en su funda.

El tiempo se desnuda

cuarenta, son cuarenta jornadas

con sus trinos su bosta sus reyertas.

El arca de los días, las bestias mansas tibias

esperan mensajeros en alas de las nubes.

\*

Apenas se soporta esta ligera  
tela de los días sobre el cuerpo  
esta arenilla gris entre las medias  
y el piso del cuarto.

Banal banal repite la campana  
pica y vuela suelta cancioncita  
del tiempo turbio irreparable.

Es que la ropa está más sucia  
más raído el cortinado  
ligereza en los huesos y también  
leve aleve dictamen sin sorpresa.

\*

El puesto de carne expele un hambre alegre  
como de vísperas.

Los juegos en el parque están tibios  
como un regazo.

Yo me resto, prefiero el cielo gris.

Me exime de raudales.

Entonces sin ternezas ni blanderas doradas  
me repliego en la mengua de risas y de músculos.

Andando el gris

descanso una flojera triste.

Dulcísima.

\*

Destino de caja destino de mujer

Mero continente soporte

de la realidad y luego

Pastel que ha perdido su relleno

Destino de bolsa

repleta de deseos

Urna fraudulenta

Sobre que se viola

una amenaza dentro

Destino de caja

Cofre de regalos: cuerpos de varón

o de hembras nuevos.

Pellejo vacante canasta sin fondo

¿qué lleva esa mujer envase?

Redoma que se frota con polvos de lustrar

Lámpara cargada

Álbum de fotos cartas de amor

Destino de isla continente hundido

Aparato perfecto

Caserón vacío

Polisemia andante

\*

En el cuarto de juegos de mi cráneo  
persianas bajas y en la libertad de lo imposible  
ella acuna su bebé de yoli bel  
baila con tutú la música que pongo  
con grasitas dibuja como miró unas manchas  
un pueblo como klee  
láminas que le muestro

Usa cubos para armar una ciudad de luz  
con sus techos y sus patios

Y ya está en manuscrita  
el poema de amor.

Y un no tiempo después,  
en la mesa de parto de mi cráneo  
ella alumbró una hija  
espejo del espejo del espejo

No se pierde ni un átomo de la criatura  
en el cuarto de juegos  
de mi cráneo.



\*

En la celebración de mis ciento cuarenta y ocho años

la poeta sagrada que seré proferirá sin dientes

retazos de estos versos memoria de la música que alguna vez fue mía.

La cánula en la boca alimentando el frágil cascarón de loza,

caverna de la boca que resuena pies de un antiguo ritmo que sabía.

Los jóvenes bebiendo algún jirón de imagen

aplaudirán sin ruido, para no sobresaltarme.

Los poemas que escribí para tu amor lejano

me arrancarán el agua que todavía me queda

-un diez por ciento apenas-

en forma de lágrima calcárea, casa de la nuez.

Entonces, de ceniza, talco y luz, -alas de nocturna mariposa-

estaré muerta, polvo al pie de todas estas letras.

\*

El cartel decía con extrema claridad

“Velas de Día”

y después no podía recordar:

velas del día, velas el día,

No es lo mismo, mesa de luz, de la luz

portero de noche, de la noche,

luna de miel, de la miel.

Compré cuatro: la primera la encendí por la mañana

perfume de vainilla y su tibieza: sabor y pensamiento

Al mediodía, el pabilo extinguido

me llevó a la segunda:

Incienso,

y el cuarto empezó a ser sagrado.

Tu llegada tu promesa mi nariz

proclamaban una apnea, un sabor a trascendencia

Por la tarde la tercera

hube de ponerla en una ampolla

más apta para peces o plantas diminutas

la mandé a lo más alto, por temor a los incendios

y a las corrientes de aire

Por la noche, la última

tuve que dejarla apagada

-el cartel decía con toda claridad

“Velas de Día”-

\*

El primer rostro me lo infantaron ellos  
pero era incompleto, sólo sabía dar indicaciones  
sencillas como una enciclopedia,  
El mundo para un niño cabe en dos o tres metáforas  
-dicho sin desprecio-  
Pero no me conformé, quería el lado  
oscuro de la luna.  
Salí a ganar el pan, qué risa,  
y estuve un par de días satisfecha con mi número,  
mi rango, mi turno de billetes.  
¿Y qué más? ¿Nada más?  
Sin tantas pretensiones de correr con los lobos  
o poner mi nombre en las letras del escándalo  
busco ese rostro, el que tenía  
antes de que el mundo fuera hecho.

\*

*El simbiote se quita el abrigo.*

*El abrigo gime.*

*Plumas y pelos sobre el sofá.*

*Desnudo orondo entero*

*aúlla sin freno a través de la noche*

*Ahora canta agudo.*

*Demasiado agudo.*

*Tres notas y apoya un cincuenta por ciento*

*el mentón sobre las flores de la ventana*

*¿Cuándo fue más feliz?*

*¿Cuando ronca y no lo sabe?*

\*

Mujer en obra:

el rostro de su vientre vacante bolsa cuelga.

La escena está detrás del hueso principal, -mano derecha.

Mujer en obra

¿quién trae el cuenco de arroz, padrecito del alba

frazadas y canciones con almohada?

Mujer en obra

venga el peón que acerque el balde de agua,

la palma que da aire y ánimo en la espalda.

Mujer en obra

quiere la sonrisa de los pajes y las palmas,

música, ademán de gracia y aquiescencia.

Mujer en obra nada magna ni masona,  
no le toca un compás, si no es de baile,  
sólo regla en secretos almanaques.

Mujer en obra manda cuadrilla de argamasa,  
hierro, artesa, bloque, y vuelve.

En los pies y en las orejas barro y arenisca,  
pide ducha, y preguntar sin daño

¿qué se come esta noche?

\*

Hoy no hay vientos de furia

tormentas de palabras,

sólo la mano mansa de un después o un mañana.

Vuelvo al fuego, al caldo que revuelvo.

perdida entre los frascos

la mano no sabe ya qué busca.

No picantes, no timbales, no abrelatas.

quizás un vino apenas en su frescor de veinte.

Acaso la mañana desatará la furia

pintará de rojo nuestra cabecera.

Sin embargo, sin embargo, sin embargo

tampoco habrá regazo.

Hoy vestal de mí misma

en mi casa de hueso.



\*

Por tu unidad, no por la mía  
no finjas disyuntiva  
estás en la ventana  
esperando ver pasar

vení no me decís  
veo tu nuca y nunca  
es mi unidad  
el nudo

brindo por la nulidad  
mi nulidad  
o más bien  
el mínimo común  
de nuestros bienes

¿vienes?

por la tuya, por supuesto  
por tu puesto  
claro,  
tu unidad

\*

Abandono mis rodeos

y desciendo a las cavernas

donde el fuego que me toca

se cuece todavía.

Voy a viajar por vos y tu memoria

reescribir las horas del dolor y la furia.

Tocar unos recuerdos otros tantos olvidos

asumir las ampollas sus humores

de sangre agua y luz.

Catá -no bailaré- sólo pasos rituales

-basis absoluta al ritmo de mis piernas

y mi cráneo.

Al regreso escalera de Escher

con su arriba y su vuelta

Anábasis de amor y de locura

contramuerte

\*

Ácrata mujer que velas armas en el brocal de un pozo,  
al raso negro de la noche,  
pasarás despierta horas mirando el ojo de agua  
donde el cielo no entra.

Tomarás decisiones siempre graves,  
la rumia afilará las armas:  
agudo el doble esmeril de la voz  
y el bisturí de labios con su punta de intenciones.

(Junto al ojo del agua cíclope de luna)

¿Cuál es el motivo del crimen?  
el que sale ganando ¿quién será?

Velas todas las noches estas armas de voz  
pensando en un escudo.

(No hay madre que lo busque  
de dios en dios o en algún olimpo).

Mujer en noche la lengua templada  
con acetos corrosivos y pizca de dulzura,  
este consejo valga: paso en retroceso para tomar carrera  
(Laertes o Quijote), espadachina tensa  
tensa su arco odisea y no sabe  
dónde punta en blanco.  
O mejor este otro: parate ante tu espejo,  
cuerpo entero en su luna dibujá la silueta  
y del bolsillo chico de tu jean  
con daga firme mano mínima  
maga y partenaire, viaja y brilla astilla  
con briznas de luz quedarás hecha  
luciérnaga explosiva  
para no verte así.

\*

“Diversión” decís

“¿Mi versión?”

Así, más o menos páusica demoro

en este momento de mirar

espero mi di agnóstco

pero digo ateo, mi dí ateo

Repito el conjuro: di versión

¿mi versión? Me decís,

medecín,

Tan cuerda que recuerda re loca

Tan memoria

Lo digo y otra vez “me moría” que vuelve,

devuelve “me morí”

*memories*

hay ayer y ayeres

ay, ayes y ayeres

que me rememoran

\*

Martín Pescador, salís con qué pregunta  
¿distante o pendiente? y quiero responder.  
Pero me perdí en semánticas

Si pendiente me alejo y amenazo fractura,  
deslizo la jornada para abajo  
(no puedo imaginar pendiente que se empine  
a menos que estuviéramos hablando de orejas y agujeros  
insinuando cosquillas)

Pero distante, instante que diste,  
el estante que dice mis recuerdos,  
los tuyos, y los viajes.  
Allí voy y estás cerca de cada miniatura:  
el quetzal de cerámica,  
la lechuza de Atenas con sus ojos de vidrio.  
Di estante y la vista pasea en pendiente  
y en el piso se queda esperando distante que elijas.

Si distante milito lejanías  
yo-yo de algún sol que no conozco  
y pendiente, baraja agorera, pendida,  
arcano que oscila de la muerte a la suerte  
pendiendo a distancia de mí  
¿qué remedio?

\*

Con mi pulgar invoco las tres o cuatro letras  
del código de amor que vos y yo tenemos.  
Es un s.o.s., llegará a tus países  
sonando en el bolsillo y calmará mi mal  
(soledad entre muchos-acecho de balcones-  
acoso en las pantallas-imán de la azotea-  
tirarse de cabeza-no dejan de sonar-  
hoy no sonó ninguno)

No hay respuesta,  
tomo el ascensor a la calle.  
Como paseando un perro  
llevo mi cajita en la mano  
atenta a los iconos que son nuestro lenguaje.  
Vuelvo. La noche me sigue hasta la puerta.

Un sol de mercurio me trae el alma al cuerpo.

Me siento y al teclado interpreto tres notas  
y si estás encendido  
mi bandera flameando te me pondrá en contacto.

Zumba la máquina,

runrún de gato transparente que se deja tocar.

Me quedaré esperando que inicies el contacto

miraré la luna que me está mirando

me hables al oído de mis yemas

esa pastilla dulce en la punta de las teclas:

Sana-sana a la muerte.



\*

Até a mis antebrazos cartuchos de explosivo

en mi cintura puse un motor de destrucción

arranqué con los dientes el alambre

detenido en la firmeza de mis manos

y me senté en silencio frente a él

“Ya no me querés, decilo.”

Se demudó y negó.

En su discurso no faltó la razón

ni el ilativo recurso de la lógica.

Sembró unos diez implícitos

como diez mandamientos

y no gastó las tres o cuatro bromas de siempre.

Transpiró como nunca a la hora del amor

y tembló más que cuando vio mi cuerpo desnudo.

-Amor murió, podés reconocerlo-

le dije amablemente.

Entonces una lágrima salió con su permiso

(miraba los cartuchos y la puerta del cuarto)

-Yo sólo quería oírlo de tus labios,

a la hora precisa

y el adiós con las dos manos.

\*

No usaría hoy el pretérito melanco,

no estoy para añoranzas.

(Imperfectos serán, no tengo dudas

los trabajos y los días que dejé)

Prefiero el potencial, rico de erres y de íes acentuadas,

melodioso candor de los deseos

espuela a la libido que no deja en banda a la ilusión,

en tanto nada da el indicativo y sus dados cumplidos.

Verba loca, dirán, la punta de las letras

castillando hipótesis en nubes de Valencia

casandrismo ferviente nada dice sólo dice

en murmullo de sílabas -plegaria-

este absurdo poema de los verbos.

\*

Te enojaste y te puse

el mentón de Rodin

Ese gesto mirada

eje de crueldad

Mirarte desde altiva

(no quieras saber

qué procesión dentro)

\*

Es un nido de nudos

malasangre los hizo

estrangulan el cuello

la voz y su canción

la sangre se demora en el pulso

el puño braquilate viejo

son ovillos las tripas

y en la casa del cráneo

el pelo se enmaraña

y amedrenta a los peines.

Agarrarse de un cabo cualquiera

caer al vacío desde una terraza

la línea, la línea de este laberinto

que soy que voy siendo

tendida plomada, por fin, de la caña,

carnada, y anzuelo,

en el mar del asfalto.

\*

Cuerpo cansado bolsa de huesos:

sacarla a la calle, antes de las diez.

A veces se enciende y fulgura roja de sagrario.

En el hueso cóncavo lleno de agujeros

marionetas discuten, golpean,

gritan endechas y vidalas y algún aleluya.

En noches de niebla, cuervos que la turban

celebran consejo detrás de la frente.

Al este del ceño, pájaros y peces dragos y serpientes

(mientras del oeste, todo raciocinio, sintaxis, cordura)

No son de temer, pero huye o les tiende

las trampas de su pobre canon y los encadena.

Cuando ellos se suelten, cuando ellos incendien,

quizás se les una.

Turbión de la sangre, caja de juguetes

el santo olvido

y los pies

\*

No soy de tontear con la espuma

Siento dentro

El imán de los abismos

\*

No más funebrerías  
este canto es el último.  
Las penas envejecen.  
Hay que sacudir  
de la punta de las letras  
ese día pinchado en la memoria  
como una mariposa gris.

Me desperté temprano. Ella no despertó.  
No hubo gritos, dormían los hermanos.  
Un médico calló lívido de desgracia  
Yo miré los ojos de mis niños con sueño  
mostrándoles las palmas.  
Vos tapiaste la casa  
fumigaste su aroma.  
Yo me puse algodón en los pechos  
y salimos con los niños  
uno de cada mano  
como banderas de agua  
a caminar la ciudad.

Era un cortejo grave  
sin bendición ni rumbo  
bajo el cielo arrasado

Las penas envejecen.

Hay que sacudir  
de la punta de las letras  
ese día pinchado en la memoria  
como una mariposa gris



\*

Ácrata mujer, ¿qué está pasando?  
prendiste las hornallas, soltaste los cerrojos  
¿Vuelve el hombre?  
Sus llaves campanean en algún rellano.  
Tu pelo se perfuma y no abriste los frascos  
los pestillos cuelgan, se esponjan las almohadas  
como gatos junto al fuego -gordos blancos y suaves-  
(un hombre es un hombre: su palabra, su nombre,  
su caja de herramientas)

Ácrata mujer, ¿qué está pasando?  
no hay pinturas de guerra, sí ritual de belleza  
humitos perfumados atrás de los sillones,  
señales del varón la lencería  
párpados color de la noche azul plata.  
Los rictus de siempre escriben el poema  
con grafos de gacela y expresan hacia arriba  
expectante vigilia.  
Se borra el viejo texto de la malasangre.  
Dos gotas en cada cicatriz,

un doble toque en el pulso y en los pliegues.

Ácrata mujer, ¡es una trampa!

siempre la misma, no me vengas,

el vino de la cena y apenas algo más:

la noche inmensa

el día despiadado.

\*

Una palabra tuya borraría las líneas que tachan el cielo,  
encendería las luces de la ciudad (si la dijeras)

Si pudieras mirarme como un ciego  
que sólo ve en la memoria la imagen.

Entonces no rompería los espejos  
ni me imantaría a los añicos,  
no vería en mi rostro de todas las mañanas  
notas en los renglones de mi frente,  
en el pentagrama de mis labios  
tu triste canción de despedida.

¡Ah! No hemos de irnos con adioses de pañuelos  
o salvas de sollozos, nuestra partida será de cirugía  
y no habrá algodón para detener la sangre.

\*

*Nadie lo ve como simbiote.*

*Nadie sabe que lo es.*

*Todos se confunden*

*pero no lo invitan a las cenas*

*a las tertulias de poesía*

*Molesta siempre a todos*

*esa suficiencia insoportable*

*(hay que reconocerlo)*

*El simbiote deja la casa sucia adrede.*

*Todo tirado:*

*las medias las pelusas sin juntar*

*el coche huele mal*

*hay manchas y migas y papeles*

*en el recibidor.*

*Deja los libros rotos abiertos y quebrados*

*cuando se aburre de leer.*

*Para todo tiene excusas*

*y no recibe a nadie*

*no quiere ver a nadie*

*Escribe con dos manos y lee todo*

*con la lectura voraz de los desesperados*

\*

Heliofanía la imagen,  
abalorio de vocablos  
que al sol de la mirada  
fenomenece.

Su poder de motor  
detona en pleno vuelo,  
luz metal esquirra  
lluvia fractal en nubes  
de luto y de rutina.

Rasga como gasa  
en un clavo del banco  
y deja su visión  
resplandeciendo.

Neísimo barroco,

concepto que madeja

en el huso asesino,

belleza que se oculta

tortuoso organograma

compromete el gatillo-dedo

del logófilo

(Cazadora de aljaba.

Pichones le huyen al venablo.

Amazona dulce, feroz, arquera que adormece

y cría el poema contra el pecho que falta.

\*

La jauría rompe con las patas

el encaje de espuma

desordena la resaca

Una gaviota tuerce el rumbo frunce el ceño

Me pasa su abanico rasante

Este marcito con su bar me invita

a enjuagar los muslos de la noche.

\*

Aludo aludo aludo  
lúdica y voraz  
el traste encima  
de la silla

La vida impresa pasa  
por mi paladar adentro  
de la boca para afuera

Aludo aludo aludo  
el bicho que me pica  
y cita.

La sangre de la roncha  
convoca azul de tinta  
marfil de mi teclado  
y la teoría

Aludo aludo aludo  
no puedo no aludir  
hago lugar a la vuelta de la noria que memora  
esperando encontrar la luz del guiño verde  
al otro lado del tablero.



\*

*El simbiote esposado desposado  
no guarda ningún romanticismo de velas  
canales de venecia bombones o botellas  
papeles suspendidos en metales de cocina  
o sed de libertad*

*El amor tiene el rango para él,  
desposado esposado  
del color azul del cielo, el verde de la hierba,  
el oro en el otoño de los fresnos de la calle  
el blanco de las nubes al sol*

*El amor tautología*

*Tautología quieta*

*mera*

*el amor*

\*

Quedarse a vivir en las vísperas

detenerse al despertar y preparar

Quedarse sin saber

cómo le fue al gran mañana.

\*

El pastiche encarna en sus carnes

Se hace farsa relleno de la pasta

Sazona deja el gusto

Imita todos esos mitos para dar al paladar

pastel tradicional que traduce lo dicho para broma

encarnando un rubor qué rumor.

En un anzuelo encarna anclando voladora

roba palabras que delatan piedras libres tan libres

y sin pies anclados en anzuelos dentro de los libros

Yo las tomo las pesco y sin pecado las pico las sazono

amaso el buen pastiche, lo planto en la bandeja de hojas para ojos.

Preparada a servir

A leer a ver ser

y ser visto

a ser viendo

\*

Hijo seco que nace del útero del cráneo,  
nada hueca esa víscera rellena de humo gris amasado,  
pasta fina emblancada al vinagre  
con esas manchas feas sobre toda la piel.

¡A esta edad parir un camino de hormigas  
golems fantasmales en las ruinas de la edad!

Ya no sangro pero engendro sin parar  
hermanos de silencio repletos de esta leche  
que de algún escondrijo de mi cuerpo secreto.

\*

Todos los ojos que me ven en el paseo

responden a tu c.i.a.

(central de inteligencia amorosa)

con minucia de burócratas ociosos

la oficina detalla e informa mis pisadas

y la mira de mis ojos,

si sonrío a un anciano

si acaricio a un cachorro

o me detengo a contemplar el mar.

Prepara un dossier colosal y al regreso

medirás la distancia me dirás

En silencio medirás cómo estuvo el paseo

te diré y mediré la distancia,

te diré dame algo fresco,

me dirás, medirás

mediré, me diré.

\*

Cuando no haya más  
primera vez  
saltar en paracaídas

La segunda  
no abrirlo

\*

Es jueves, el poema

se plaga de intertextos

no es París, viva estoy

pero el hueso redondo no profiere:

aleluya desierta

cascabel de lana

cairel de cartón.

En la punta de las letras no hay

más que un tedio sin la luz

sí la luz de la pantalla

(estruendo de pupilas estallido en la lengua

marcan un silencio que anega el pentagrama.)

Este jueves, la punta de las letras

lacera mi pulgar lleno de sangre

la yema de mis índices

y amenaza la lluvia.

\*

Otra que la playa tu sábana de piel

el cielo de tu raso

la arena que me muerde

no vas a comparar

Otra que el licor

que la fruta

el jugo de tu boca

el vaso de tu vino

No vas a comparar

Otra que la guerra

tu cóctel de palabras

la bomba de tu tiempo

Otra que burdel

los gritos y los ruegos



los platos las valijas rotas

Otra que el dibujo de las nubes

las líneas de los cuerpos

las fotos que intervengo

en el puro ápice de mi mironismo tonto

No vas a comparar

\*

Amo la turbulencia

respuesta de los cielos

con desgarro de nube

Intrusión de metal habitado

\*

Allí donde el deseo se anzuela

(y que lo saquen)

la furia de vivir puso su casa.

Un enano vehemente se instaló y no afloja

garritas aferradas a glándulas ingenuas.

Dejalo salirse con la tuya

que no suelte la cadena el eros y sus lemas:

No después, ¡ahora!

No mañana, ¡hoy!

No "lo pienso", ¡ya!

\*

Laberinto de atajos. Unos lobos de tiempo aceleran el paso.

Llegar antes (la muerte es avatar)

Pongo la mano derecha contra el muro

sin despegarla recorro corredores

(es receta infalible, verifico).

Irredenta, me hechizó la hiedra, tapiz de mil dibujos

escudo de Aquiles, aleph en movimiento..

Leí con la mano casi todos los libros,

mis yemas llevaron al cerebro casi todas las músicas

y las formas se agotaban para complacerme.

Allí me quedé, roto el hilo, para siempre.

A veces me suelto, paseo con la mano izquierda

y me pierdo gozosa.

Cuando llegue y se abra el espacio en el fin más exacto

llegaré también

en la punta de las letras.

\*

Ácrata mujer, terminarás yendo al campo  
ermitaña fragante, senos de arpillera  
tentada de trenzarte el pelo con las hierbas  
tentada de lavarte las mejillas en el río  
y mirarte en su espejo.

Ácrata mujer, mirarás esas trenzas y en el arroyo  
el monstruo rozará la corriente.

Dará aviso e irán a buscarte.

Escaparás, porque dejaste el mundo  
para hacer la dieta de los pájaros  
granos y frutas y blanco en el pecho.

Las almas piadosas pondrán cerca  
un cuenco de arroz de vez en cuando,  
pero alguno acechará cuando te bañes,  
querrá su propina.

Ácrata mujer, podrás ser ermitaña,  
pero serás leyenda objeto de deseo  
encriptado en el bosque

Terminarás huyendo al desierto remoto

entre arena helada y piedras como brasas

tu cutis se ajará, perderás todo el pelo y será

tu envoltura de piel arpillera tirante.

No habrá monstruo ni río

y entonces,

ácrata mujer, ermitaña fragante:

Libre,

perfume mineral, manos de viento, senos de arpillera.